EL EROTISMO SEGÚN EL GÉNERO EN LA NARRATIVA DE AUTORAS CENTROAMERICANAS

Milagros Palma

Univ. de Caen (IUFM) y Paris XII, Francia

Introduccion

La vida diaria nos muestra que aunque las parejas son diferentes entre sí ellas poseen rasgos comunes. Puesto que toda creación se inspira de la realidad, es lógico esperar que en la narrativa nos encontremos frente a esa misma diversidad de la pareja actuando en la vida cotidiana, haciéndose, deshaciéndose y reproduciéndose. Es exactamente ese aspecto que nos proponemos estudiar. Para ello hemos seleccionado obras de autoras de América Central publicadas durante los últimos treinta años del siglo XX es decir entre el 70 y el 2000. Para el estudio de la representación de la pareja es importante abordar todas sus fases desde su inicio hasta su final. Para comenzar abordaremos "el encuentro" que es un momento fundador, aunque a veces efímero. En seguida trataremos de entender el paso hacia el enamoramiento, la búsqueda y el encuentro con el amor, el pacto de fidelidad. Por fin analizaremos el desencanto, sus motivos, la disolución del vínculo matrimonial. En este estudio podremos apreciar los signos anunciadores de la evolución de la pareja que como toda institución social está destinada a adaptarse a las exigencias de su época. Trataremos de extraer además de las imágenes arquetípicas tradicionales de la pareja, aquéllas que sustentan su transgresión para proyectar sus nuevas tendencias.

Nuestro corpus esta constituido por las siguientes autoras:

- Ana María RODAS (Guatemala,1937): *Mariana en la Tigrera.* Cuentos, 1990.
- Jacinta ESCUDOS (El Salvador,1960): *El desencanto*, 2001, *Cuentos sucios*, 1998, *Contracorriente,* 1996.
- Argentina DÍAZ LOZANO (Honduras 1918): *Caoba y Orquídea.* Novela, 1986.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...

Centro Virtual Cervantes

- Rosario AGUILAR (Nicaragua,1938): *Primavera sonámbula.* Cuentos, 1973, *La promesante.* Novela, 2001.
- Gioconda BELLI (Nicaragua, 1948): *La mujer habitada*, Novela, 1988, *Sofía de los presagios.* Novela, 1990.
- Irma PREGO (Granada, 1933-2001): *Mensajes al más allá.* Cuentos, 1987 *(El clerizonte, El contrabandito, Las niñas Lacayo, Un niño en su día malo, La aristócrata y su mulato, Por una tarde linda, La hipersexual, Me van a matar, El cumpleaños de Papá, Agonice con elegancia).*
- Isolda RODRÍGUEZ ROSALES (Nicaragua, 1945): *Daguerrotipo y otros retratos de mujeres.* Cuentos, 1999.
- Ana Cristina ROSSI (Costa Rica, 1952): *L'été sans Berta.* Cuento, 1997, *María la nuit.* Roman, 1997.
- Linda BERRON (España, 1951): *L'éternelle, transparence.* Cuento, 1997, *El expediente.* Novela, 1989.
- Rosa María BRITON (Panamá, 1940): *El ataúd de uso.* Novela, 1986, *Todas íbamos a ser reinas* Novela, 1997.

En una ponencia anterior sobre "La representación de la pareja en la novela centroamericana escrita por mujeres entre 1970 y 2000" ya había evocado el tema de "el encuentro" prealable en vista de la consolidación de la pareja. Al abordar este tema nos hicimos las siguientes preguntas ¿Cuál es el momento preciso de ese encuentro? ¿En qué condiciones se encuentran los personajes de ambos sexos? ¿Qué papel juegan lo sicológico, lo social en el encuentro?

De manera general se puede constatar que el encuentro amoroso es producto de un vacío existencial o carencia que el otro viene a llenar. El otro se presenta como "una necesidad vital" dicen textualmente las voces narradoras en las novelas de R. Aguilar. La palabra "vital" en este contexto tiene muchas connotaciones que pueden ser de orden sociológico, económico social, cultural, etc.

En esta ponencia vamos a tratar otra etapa de la consolidación de la pareja: el erotismo según el género.

Para comenzar vamos a definir la palabra. Erotismo viene de Eros, el dios del amor griego y quiere decir amor enfermizo, afición desmedida y enfermiza a todo lo que concierne el amor. El amor es un sentimiento que inclina el ánimo hacia lo que le place. Es el sentimiento apasionado hacia una

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

persona de otro sexo que conduce a una serie de prácticas físicas orientadas al placer con el cual se produce la caída de la tensión libidinal o energía vital según Freud. En síntesis, el erotismo es amor y el amor es sentimiento que llama al placer que debe ser a la vez físico y espiritual.

I. El amor de los personajes de papel

Solemos asociar el amor con el momento de maduración de una relación amorosa propicia para la toma de decisión de construir una vida de pareja. El amor es pues una etapa posterior al enamoramiento que no necesariamente concluye en el amor, el cual, además, no debe confundirse con el llamado flechazo que es un instante de deslumbramiento. El amor es conocimiento del otro. Para que el amor dure debe existir confianza, estima, debe haber amistad. En la amistad hay confianza y fidelidad. El amor también supone respeto, intimidad y respeto de la libertad, según el sociólogo italiano Francesco Alberoni.[1]

Así como el enamoramiento puede volverse amor, también puede volverse desilusión cuando se destruyen las ilusiones.

El principio de placer es fundamental para la consolidación del amor. "Si alguien nos procura placer, tendremos tendencia a volver hacia esa persona, a quedarnos con ella, a establecer relaciones más estrechas. El amor nace cuando una persona posee las cualidades que tienen importancia para nosotros, que satisfacen nuestros deseos, los sueños y las ambiciones profundas que se formaron a lo largo de nuestra vida, a partir de nuestra primera infancia, en nuestra relación con nuestros padres. Alberoni nos recuerda que para que el amor sea recíproco es necesario que haya reciprocidad en la satisfacción de las necesidades a nivel real, simbólico, consciente o inconsciente. Cada cual debe comprender lo que le hace placer al otro y tener en cuenta sus exigencias, sus esperanzas y sus temores. La frustración debilita los lazos amorosos.[2] La frustración de la mujer viene de la incapacidad erótica del hombre, quien a su vez pone en marcha los mecanismo de dominación para impedirle que se marche, como lo muestra el sexólogo francés G. Leleu.[3]

[1] Op. cit., p. 49.
[2] Op. cit., p. 50.
[3] Le traité du désir, p. 9.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

1. El choque amoroso en Celeste

Podemos constatar que hay choque amoroso, que los personajes se proyectan la vida con el otro, y que algunos van más allá del sueño y no son perturbados en ese proceso hacia el amor, como el caso de Celeste que ve frustrado su proyecto con la historia de la cadenita que el hombre le estaba poniendo cuando aparece su amante que se la había regalado y se la arrebata. Aquí hay una desilusión. El caso de la Miskita no tenía futuro por la disparidad social y, sobre todo, de edad entre los miembros de la pareja.

2. El choque amoroso en Sofía

Sin embargo en el caso de Sofía, el proceso hacia la construcción del amor se ve frustrado después que René la viola literalmente durante la luna de miel para vengarse por la afrenta que la joven le había hecho al llegar a caballo a la iglesia después de haber dado una vuelta por el pueblo, creándole incertidumbre. A pesar de todas las comodidades materiales que ofrece René, ella se sentirá como una prisionera porque no podrá volver a salir sola. Su libertad queda anulada no sólo como una orden que debe de cumplirse sino además por los medios de control como el personal que ha puesto a vigilarla y los muros que alza para que ella no escape. Ella ya había empezado a odiarlo desde la noche de la luna de miel: "esa noche encima de ella, como animal salvaje, la hace gritar" al mismo tiempo que la insulta y la amenaza. Sofía por su parte sufre en silencio: " resiste la embestida del miembro enorme de René, hunde las uñas en las sábanas," pero al mismo tiempo vienen a su mente sus frustraciones de infancia que de alguna manera influyeron para que ella se casara con aquel hombre. Además René no es tierno con Sofía, la trata con total indiferencia:

"Cuando regresa de su trabajo la trata como si fuera una vieja pareja, sin nada de seducción sin nada de apasionamiento. Y lo peor de todo para Sofía es que la utiliza sexualmente para su placer. Por las noches, con callada determinación, se da vuelta hacia ella y copula como si se tratase de una parte impostergable del contrato matrimonial. Cuando termina da la espalda deseándole buenas noches, y duerme."[4]

Sofía sabe que no hay amor, y su pregunta constante es cómo vivir sin amor. Como su frustración es tan grande se ingeniará para pagarle con la

[4] *Sofía de los presagios*, op. cit, p. 43.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

misma moneda evitando cualquier embarazo, frustrando así las ilusiones de René que:

> "cumple religiosamente con su parte de hombre preñador. Aunque ella no haga ningún ruido y sólo se quede inmóvil debajo de él con los ojos abiertos viendo para el techo como una estatua fría y bella." [5]

Su frustración crece y crece. El deseo de placer de Sofía no cuenta del todo para René. Para él, el acto sexual tiene como función primordial satisfacer su necesidad, cumpliendo con el requisito de la reproducción, lo cual la joven rechaza a escondidas con brujerías y píldoras anticonceptivas. A pesar de todo, Sofía reactiva sus sueños en el amor, la amistad, el placer, la libertad, la complicidad con una persona. Ella considera que "necesita tener pareja."[6] Como lo veremos a lo largo de la novela poco a poco René se da cuenta que su mujer no podrá quedar preñada e intuye que tiene el vientre cerrado a la manera de Yerma de García Lorca: "ni siquiera parpadear la ha visto cuando su miembro enorme la penetra, es como hacer el amor con una muerta". El odio que Sofía siente por René toma tales dimensiones que hasta ha pensado envenenarlo. Además ha perdido todo deseo de ser mujer. Quería que René no se fijara más en ella y no sufrir las violaciones diarias, varias veces al día y sólo limitar las "embestidas sexuales" por lo menos a las noches.

Sofía se siente por un lado deprimida pero por otro no pierde las esperanzas de encontrar el amor: que ya es claro para ella puesto que debe suponer placer, libertad, amistad, confianza que es exactamente lo que René le niega y por fin satisfacer en última instancia, su instinto de perennizar la especie. Aunque tiene una imagen muy negativa del hombre: "no saldría de un hombre para irse a enredar con otro " como René que " le caía todas las noches. "[7]

La joven en su búsqueda del amor pasa por el enamoramiento de voces desde su encierro, luego descubre el placer sexual con el brujo que le ayuda y con el cual busca el conocimiento, su pasado, su presente y su futuro. Sofía trata de reconstruirse, recobrar su dignidad y busca huir de la casa. Esa experiencia efímera pero intensa le permite ver a los hombres con otros ojos. Descubre que son capaces de dar placer con el mismo miembro con el que

[5] op.cit., p. 47.
[6] op.cit., p. 66.
[7] op.cit. p. 208

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

agreden, violan, destruyen a una mujer,"su visión de los hombres se tiñe de fantasías sexuales."[8] Por fin Sofía se enamora del abogado que le lleva el caso del divorcio y que se encarga de sus bienes raíces. El amor la posee contra su voluntad, "como una locura, como una enfermedad de la cual queremos librarnos", dice Alberoni.[9] Pero sólo se da cuenta de ello, una vez que él decide no volverla a ver porque no quiere perturbar su estabilidad conyugal. "Ni ella misma sabía cuánto lo amaba. Sofía sufre los síntomas de los enamorados furibundos: pierde el apetito, siente deseos de morir. El abandono de Jerónimo le revela su amor por él: "Nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde ". Y entonces Sofía sufre del mal de amores: Me voy a morir, dice y se pone a llorar. " No puedo comer !"[10]

3. El mal de amores de Sofía

El amor para la escritora española Carmen Rigalt es una enfermedad difícil de ubicar. Sus síntomas son la fiebre, dolores en el cuerpo, de cabeza, etc. Los poetas lo han situado en el corazón. Si Alberoni nos dice que el amor es una ilusión en un mundo mejor, para Rigalt es una enfermedad pero bien específica porque la ilusión de bienestar absoluta que viven de manera alienante los enamorados cuando se contraría se vuelve sufrimiento. La persona contrariada en su ideal se enferma se vuelve inválida y hasta puede morir por eso se dice que hay amores que matan.

Además otra especificidad de esta enfermedad es que no existen vacunas de ninguna clase, todos están expuestos a esta enfermedad típica que goza de buena imagen porque muchos quisieran contagiarse por eso acuden a San Antonio y otros santos de la corte celestial. Vemos que Sofía sufre del mal de amores, se enamoró sin darse cuenta dice ella, se ilusionó. El amor se vuelve sufrimiento cuando no es comprendido. Sofía no podía comer, siente que se va a morir. Sólo su amigo y socio Fausto le dice que sólo con amor se puede curar pero con amor propio.

2. El acoplamiento y sus prohibiciones

Para muchas de nuestras protagonistas el sexo es tabú con connotacio-

[8] Alberoni, op.cit., p. 183.
[9] op.cit., p. 52.
[10] *Sofía de los presagios*, op.cit, p.269.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

nes de pecado o de deber que se tiene que cumplir con respecto al hombre. Para los personajes varones sin embargo el sexo aparece como una necesidad para cuya realización la mujer tiene que participar obligatoriamente con la disponibilidad de su cuerpo. Se puede constatar que no todas las autoras hablan libremente del sexo y puesto que se considera como algo malo algunas utilizarán eufemismos como la palabra "entregarse" que es frecuentemente empleada por la voz narradora de *Primavera somnámbula*, o de *El guerrillero* de la escritora Rosario Aguilar. Sin embargo en su última novela, *La promesante*, 2001, aparece la palabra amante, se amaron, se unieron. "Hacer el amor" es el término más común para designar el acto sexual aunque también aparece la palabra coito y hasta una descripción detallada en los relatos de la escritora salvadoreña Escudos que es la más joven del corpus de esta investigación. Irma Prego utiliza muchas insinuaciones metafóricas. Sin embargo Gioconda Belli introduce un lenguaje claro.

En lo que respecta al sexo en la novela *El sueño del ángel*, 2002 de la nicaragüense Gloria Elena Espinoza de tercero, en el caso de Augusta y Wodan el alemán que llega con la revolución, el coito aparece como el paroxismo al cual ha llegado la pareja y es un acto de comunión del uno con el otro: ella se entrega por primera y última vez, en medio de un delirio y un deseo ardiente: "Espasmódica deliraba bajo su dios carnívoro. El aire disolvía los quejidos". Pero como en la religión católica el placer es pecado, Augusta termina sumida en la culpa, primero por haber tenido el acto sexual en la cúpula de la iglesia de León, una de las más bellas iglesias de la época colonial, luego por el efímero placer que aun sigue expiando. La ofensa a Dios había sido tan grande que "Nunca terminaría de pedir perdón" a pesar de las lecciones de materialismo dialéctico de su amante.[11]

1. La cópula de los personajes masculinos

La sexualidad de los personajes masculinos es, como lo muestra el sexólogo Gérard Leleu un acto rápido (que dura unos 20 segundos), difícil de controlar debido originalmente al programa genético, incompatible con el placer femenino. La rapidez es tal que Irma Prego, la compara con la cópula del conejo en su cuento, *El Clerizonte*. Chale se hacía pasar por víctima para seducir a las mujeres siempre dispuestas a socorrer a los hombres y aprovecharse de ellas económicamente. Su estrategia consistía en quejarse primero

[11] Carmen Rigalt, "Amor con dolor se paga", *La Revista* de *El mundo*, Madrid, nº 17, 11 de febrero de 1996.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

y luego cuando se instalaba y se ganaba la confianza y aprecio de la mujer se dedicaba a desvalorizarla con el fin de destruir su estima propia y mantenerla en total sometimiento:

> "Cuando hacían el amor, él terminaba toqueteándose angustiado para largar tres pobres gotas de simiente; él no sabía disfrutar de los escarceos del amor porque era incapaz de grandes afectos; él no sabía ser pareja; él no sabía amar por mezquino."

Y más adelante termina el narrador indignado por la actitud avara y egoísta de Chale tanto en lo económico como en lo sexual:

"Después de tantos festejos, donde Chale aportaba muy poco y de los viajes a la playa, donde él oía música clásica (siempre la misma), copulaba como un conejo exactamente a las siete de la mañana, como una tarea desagradable que cumplir, frustrante para ella y también humillante."

En el cuento *La hipersexual* de la misma autora, el narrador nos cuenta la vida de insatisfacción de Marta con Mario quien con su indiferencia, obligaba a su mujer a una vida rutinaria, sin amor.

"El corriente y moliente no tenía gusto por la intimidad y cualquier rasgo de cálida sensualidad lo disgustaba, era brusco y ordinario o simplemente un explotador acostumbrado a pagar para que le dieran sensaciones gruesas y groseras."[12]

En uno de sus reclamos ella lo trata de "indiferente y que por no dejar "copula con ella." Como consecuencia de la incapacidad masculina a procurar placer a la mujer resulta la frustración de ésta que se nutre de angustia y repulsión hacia la sexualidad primero y de manera más general hacia los hombres. Ante esta situación de rechazo por parte de la mujer. El hombre empieza entonces a sentir miedo y a organizar la represión contra la mujer quien a su vez va a rechazar la imposición del acto sexual sin ningún placer para ella como sucede con Socorro del Castillo, en el cuento que lleva su nombre, de Isolda Rodríguez, Sofía en la novela *Sofía de los presagios* de Belli y en el personaje epónimo del cuento *Arcángela* de Ana María Rodas. El hombre acudirá entonces al servicio que procuran las prostitutas como solía hacer René el marido de Sofía que llevaba a cabo: "visitas a los lupanares donde las

[12] *El sueño del Ángel*, Gloria Elena Espinoza de Tercero, Distribuidora cultural, Managua, 2001.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

putas se lo peleaban, dada su fama de superdotado."[13] René no ha aprendido a procurar placer a una mujer puesto que sólo la considera apta a su servicio sexual. Cuando René encuentra a Gertrudis que ha estado enamorada de él, la acosa para el acto sexual pero el rechazo de ella se hace sentir rápidamente porque lo vive como una pesadilla por la prisa del hombre por consumar carnalmente su enamoramiento, argumentando que '"ya ellos son adultos, que él ya no puede más con el calor entre las piernas, el deseo de dormir con ella y de hacerla suya."[14] El acto sexual para Sofía era ni más ni menos una tortura. A Gertrudis, su amiga de infancia, le producía terror, pesadilla de sólo pensarlo. Aunque sabe que tendrá que someterse pero no antes del casamiento, es decir una vez llevado a cabo el contrato matrimonial que va a legitimar una vida nueva con René. Para Socorro (del relato *Socorro del Castillo* de Isolda Rodríguez) también era un deber someterse al servicio sexual que le exigía su marido y en el caso de Augusta, su deseo fue más fuerte que el pecado que eso suponía y aunque disfrutó, su culpa por el placer es tan grande que ninguna penitencia logrará liberarla de ese sentimiento de culpa. En todo caso el acto sexual está dotado de una connotación negativa porque supone sufrimiento puesto que es considerado como un pecado imborrable para la mujer.[15]

3. El miedo masculino

El placer del hombre no es gratuito, supone mucha tensión y el empleo de toda una serie de estrategias de terror para la de la mujer. La representación simbólica de la práctica vertiginosa del acto coital del hombre, del miedo que le procura y al cual hacen alusión algunos de los personajes, aparece en expresiones populares como la canción " El polvorete " que trata del coito del gallo con la gallina. Esta canción nos permite constatar que el gallo en su acto de acoplamiento es como un ideal de la sexualidad masculina por la manera como somete a la gallina y cómo en un abrir y cerrar de ojos lo realiza. He aquí la estrofa que se repite a lo largo de la canción:

> Quien pudiera tener la dicha que tiene el gallo ratapumchinchín el gallo sube,
> Y echa su polvorete y ratapumchinchín y se sacude
> Ya verás paloma
> que no hay gavilán que a ti te coma

[13] *Mensajes al más allá*, inédito.
[14] *Sofía de los presagios*, op.cit.
[15] *Le traité du désir, J'ai lu*, Flammarion, 1997, p. 89.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

Que no hay gavilán que a ti te coma.
Que no hay gavilán que a ti te coma

El último verso que se repite tres veces es una respuesta que da seguridad al hombre aterrado frente al sexo de la mujer que según sus fantasmas es como una boca que podría devorarle el pene. Pero al mismo tiempo que se libera de su miedo y sale intacto de su acto heroico, no le procura ningún placer a su pareja mujer por la brevedad del coito que normalmente dura veinte segundos, según el sexólogo G. Leleu, cuando el hombre se limita a su placer que tiene una función puramente reproductiva. Por eso cuanto más rápido sea, menos peligro corre de ser devorado por el sexo femenino. En efecto la paloma es una expresión popular que sirve para denominar el pene; y el gavilán que se come a la paloma aquí representa la vagina que según el mito de la vagina dentada, devora el pene. El miedo del hombre hacia la mujer aparece en muchos mitos y leyendas aborígenes y mestizos.[16] En Centroamérica existe un personaje nocturno la Cegua (Nicaragua), Siguanabana (Honduras), que aterra a los hombres haciéndoles propuestas obscenas. Según la leyenda, en los creces de ciertos ríos y quebradas aparece una mujer hermosa como una sirena pero en realidad es una mujer sucia y despeinada y cuando pasa cerca de ella un hombre le repite siempre las mismas palabras: "Toma tu teta, toma tu teta."[17] La Tzegua en Costa Rica, es según la leyenda, una mujer hermosa que se encuentra en los caminos solitarios pero cuando alguien se le acerca, por lo general un hombre, constata que "tiene la cara de un caballo: los ojos lanzan fuego, enseña con amenaza los dientes." El hombre asustado ante semejante aparición huye del lugar. También en El Salvador, la Ciguanagua es una especie de bruja que sale de noche y cuando se encuentra con un hombre que anda divirtiéndose, ya sea ebrio, saliendo de una cantina o de una de las muchas "casas alegres " (de prostitución), lo manosea. El hombre queda como se dice en Nicaragua, "jugado de cegua", es decir, como idiota, impotente. El acoso de la mujeres es un fantasma que obsesiona al hombre porque como no puede satisfacer a una demanda que el intuye poniendo en peligro su virilidad.

Como nos lo muestra el sexólogo francés G. Leleu, la brevedad del coito masculino incompatible con el placer de la mujer, hace que el hombre se vea obligado a imponer su codificación viril del acto sexual: el escenario estereotipado desprovisto de preliminares "erección-penetración-eyaculación con la violencia a la cual recurre para someter a la mujer a su deseo y a la frus-

[16] op.cit., p. 138.
[17] op.cit., p. 185.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

tración" que nos muestran algunos de los personajes como Sofía o Marta, entre otras. La disimetría sexual entre el hombre y la mujer es la causa de la "insatisfacción de la mujer, del agotamiento del hombre, de sus miedos y de la guerra de sexos." El miedo del hombre no proviene de una demanda excesiva de la mujer, como lo muestra I. Prego en uno de sus cuentos, *La Hipersexual,* sino más bien de una inadecuación sexual de la cual él es consciente pero que no quiere remediar por medio de una fase preliminar, práctica inexistente puesto que la ficción centroamericana hace raramente referencia como sucede con el brujo con el cual tiene placer Sofía por primera vez. Últimamente frente a las quejas de las mujeres de ser usadas por los hombres, la medicalización de la sexualidad ha reducido aún más el intercambio a la genitalidad, instaurando la obsesión, el terrorismo del orgasmo, como lo podemos constatar en los cuentos de la escritora salvadoreña Jacinta Escudos. Al final vemos que ella no sólo no alcanza el orgasmo sino tampoco logra la ternura que ha sido en algunos casos un paliativo para la frustración. Las mujeres se conformaban con eso como lo muestra Shere Hite en su amplio estudio sobre la sexualidad de las norteamericanas.

4. El erotismo femenino

Por lo general las mujeres quienes en su mayoría ignoran el funcionamiento de su sexualidad y acosadas por la religión que ha considerado el placer como un pecado, se conforman con las caricias y hasta podríamos decir que en muchos casos las prefieren en lugar de la penetración genital. Gertrudis, la amiga de infancia de Sofía, prefería las sesiones de "romance acalorado" antes de formalizar su relación con René. Como el sexo es tabú, el acoso de René lo convierte en pesadilla: "Apenas se queda medio dormida, ve el falo de René persiguiéndola como un látigo y se despierta una y otra vez, asustada."

Para Sofía el sexo era ni más ni menos "una obligación de esposa decente" y cumplía sin ni siquiera parpadear, lo cual le permitía a René actuar confortablemente sin temor ni culpa puesto que, como lo explica G. Leleu, "para un óptimo control de la sexualidad femenina la pasividad de la mujer es lo ideal." Y para dicha de René: "ella se quedaba inmóvil debajo de él con los ojos abiertos viendo para el techo como una estatua fría y bella."[18] Sofía resistía con estoicismo: "su marido ni parpadear la había visto cuando su miembro enorme la penetra, es como hacer el amor con una muerta."[19] Las estrategias

[18] M. Palma, *La mujer es puro cuento*, 1987.
[19] Raudales, 1972.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

de Sofía son contraproducentes para evitar las embestidas de su marido, pierde el deseo de verse atractiva y "hasta se olvida de que es mujer."[20] El sexo "se vuelve para ella un peso"[21] y hasta le molestan las miradas de lujuria de sus vecinos finqueros.[22] Esto no quiere decir que ella ignore el placer, al contrario: "Su cuerpo sólo el placer solitario conoce."[23] Aunque a veces su situación de inconformidad la perturbe cuando desea darse placer: "intentando hacer ella de hombre consigo misma, pero el placer no viene, se lo lleva la cólera."[24] Su deseo de placer erótico lo realiza tocándose cuando habla con Esteban, "su amante verbal," un hombre que sólo conoce por teléfono.[25] Además, la aventura con Samuel, el viejo brujo que sólo le sirvió para " alborotarle el deseo " porque le permite descubrir el placer que también puede procurar un hombre como pudo comprobarlo más adelante en su aventura con Jerónimo, su abogado, de quien quedará embarazada.

Sofía da rienda suelta a sus fantasmas, con el cuidador y piensa a veces asustada "que de estar encerrada hasta se está volviendo perversa."[26] Piensa seducir a Fernando pero siente vergüenza de sólo pensar lo que la gente diría cuando se imagina al cuidador haciéndole "un amor apasionado como el leñador de una novela que leyó."[27]

En todo caso Sofía no se resigna a su vida "sin amor", "sin ternura." Como le sucede a Socorro del Castillo, este mismo personaje que le da el nombre al cuento de Isolda Rodríguez que acepta el coito de su viejo marido como un deber. Socorro no quiere recordar los primeros días de la luna de miel: " Dámaso estaba desenfrenado."[28] Luego contará con cierta amargura que desde entonces "a ella le ha tocado complacerlo todo el tiempo." Es casi como un mandamiento puesto que "el padre Luis" dice en sus sermones que "ésa es la obligación de la mujer." La vida que le habían prometido sus padres será todo lo contrario. Socorro vive una vida triste, aunque muchos la creen feliz, por las joyas, las apariencias de riqueza. El sexo es pues para Socorro, una obligación y sólo Dios y la naturaleza pueden impedirlo como le sucede con Dámaso; "Ya no me molesta. De pronto no volvió a entrar como loco en

[20] op.cit., p. 47.
[21] op.cit., p. 72.
[22] op.cit., p. 170.
[23] op.cit., p. 170.
[24] op.cit., p. 170.
[25] op.cit., p. 76
[26] op.cit., p. 77.
[27] op.cit., p. 99.
[28] op.cit., p. 76.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

mi aposento. Yo estaba feliz, porque me dejaba dormir tranquila y así aprovechaba para escribir." Para Sofía, al comienzo soportaba con estoicismo la violencia sexual de su marido. El sexo fue durante mucho tiempo una obligación. La sexualidad de René aparece como un instinto, como algo automático e incontrolable, dominado por el programa genético de la supervivencia de la especie humana.

Aunque desde la primera noche de bodas su empeño consistió en elaborar planes que la conducirían en poco tiempo a separarse de su marido-verdugo. En su primera novela Gioconda Belli creó también un personaje excepcional. Lavinia, una joven recién graduada de arquitecta adquiere trabajo en una oficina con lo cual su independencia con respecto a sus padres se consolida. En el gabinete a fuerza de frecuentar a Felipe su jefe, termina enamorándose. Lavinia descubre que Felipe milita en el movimiento clandestino de liberación nacional. Ella termina integrándose a pesar de sus miedos y de las dudas que la acechan. En vísperas de un golpe a destacados miembros del gobierno militar, muere Felipe al querer requisicionar un taxi para la operación. Lavinia hereda su lucha y ocupa el puesto que dejó vacío en el comando. Finalmente Lavinia también muere salvando la operación que fue exitosa.

Para Lavinia, el sexo tiene la dimensión del placer. Además, ello lo vive sin culpa puesto que es una mujer que lucha cotidianamente contra los mecanismos de dependencia: el miedo que acosa y paraliza a la mujer. Lavinia se entrega con naturalidad, sin inhibiciones al placer. Ella es consciente de que su cuerpo está hecho para el placer que ama por sobre todas las cosas. Durante la primera noche la voz narradora comenta "se aman como animales sin prohibiciones." Aquí la asociación entre del placer como algo natural es una posición ideológica, según la cual todo lo que es natural es bueno y es perfecto. Entre los humanos el acto sexual es promovido ante todo por el principio de placer, término introducido por Freud en la elaboración de su teoría sobre la sexualidad.

La sexualidad animal, como función estrictamente reproductiva, es sin duda alguna adecuada, de ahí su rapidez por el rechazo de la hembra durante el rodeo de los machos atraídos por sus olores en época de celo. Éste ha sido el modelo que la religión ha impuesto puesto que la cópula debe ser conforme a la naturaleza, es decir, con fines procreativos. Por eso la Iglesia para controlar mejor la sexualidad, en vista del mantenimiento del poder masculino, condenó todo lo que condujera al placer a la mujer como la interrupción de la eyaculación, fundamental para la procreación y cualquier cambio de posición durante la cópula. La posición natural del hombre sobre la mujer

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

acostada impedía el refinamiento voluptuoso, además el hombre guardaba la supremacía. La postura de la mujer debe ser pasiva para que el hombre pueda actuar, escribía un teólogo del siglo XII. Cualquier posición diferente era contranatural.[29]

En el caso de la pareja actual, en donde la mujer ha sido liberada del peso reproductivo por medio de la contracepción, la actitud paradigmática del hombre dictada por la Iglesia, conduce cada vez más al rechazo por parte de la mujer como lo podemos constatar en la expresión que utiliza Martha con respecto a Chale que dice que es un "conejo" por su rapidez coital. Con la contracepción el acto sexual deja de tener como objetivo primordial la procreación. La sexualidad se vuelve una práctica de placer también para la mujer. Eso es lo que aún falta, según nos muestran los personajes femeninos de relatos y novelas estudiados, que el sexo se vuelva placentero para ambos y no solo para el hombre como hasta hoy lo ha sido. Como vimos Sofía jamás tuvo placer con su marido René pero ella tampoco reclamó jamás ni hizo referencia de su deseo. Lavinia recuerda que la mujer debe liberarse de los prejuicios culturales que la inhiben y "mostrarle al hombre la geografía del placer". Recordemos a Arcadia, poseída de imágenes espantosas que le impedía concentrarse en su cuerpo o tomar iniciativas con respecto a la pareja. En Arcadia existe la idea de que la cópula debe ser natural y eso se ve en su cuento en el cual ella obtiene placer copulando con un caballo. Sin embargo como lo muestra el sexólogo francés, el placer es una construcción, supone control de la erección por parte del hombre y conocimiento de la mujer de su cuerpo para poder adaptar la anatomía al placer.[30]

Bibliografía general sobre la pareja, su historia y su construcción actual

ADLER, Laure, *Secrets d'alcôve. Histoire du couple 1830-1930*, Ed. Complexe, Bruxelles, 1990. 240p.

ALBERONI, Francesco, *Le vol nuptial: L'imaginaire amoureux des femmes*. Plon, Paris, 222, p.

—— *Le Choc amoureux*, Plon, Paris.

—— *L'érotisme*, Plon, Paris,

BADINTER, Elisabeth, XY, *De l'identité masculine*, Le livre de poche, 1992, 319.

[29] G. Leleu, op.cit., p. 76.

[30] op.cit., p 94.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...

Centro Virtual Cervantes

BRUCKNER, FINKIELDRAUT, *Le nouveau désordre amoureux*, Points, Editions du Seuil, 1977, 378 p.
BRUCKNER, Pascal, *Lunes de fiel*, Seuil, 1981.
—- *L'un est l'Autre*, Le livre de poche, 1992,
CORNEAU, Guy, *N'y a-t-il pas d'amour heureux? Comment les liens père-fille et mère fils conditionnent nos amours*,
Robert Laffont, 1997, 299 p.
CHANCEL, Jules, *Je t'aime d'amitié*, Autrement, 1982, Paris, 342 p.
DECOUST, Michèle et NAMIAND, Arlette: *Couples*, Autrement, 1980.
DOWTEY, Le complexe de Cendrillon,
HÉRITIER, Françoise, *Masculin/Féminin, La pensée de la différence,* Ed. Odile Jacob, 1996, 332 p.
KAUFMANN, Jean-Claude, *La trame conjugale. Analyse du couple par son linge.* Sociologie du Couple, Puf, 1993, 128p.
LELEU, Gérard, *Le traité du désir*, Flammarion, 1997.
—- *Le traité de caresses*, 1999.
—- *La fidélité et le couple,* 1999.
SYNGLY DE, François, *Le soi, le couple et la famille*, Nathan, Parris, 2000, 255p.
THOMAS, Florence, *Los estragos del amor.* Univ. National de Colombie,1994, 216 p.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE LAS AUTORAS ESTUDIADAS

Rosario Aguilar (Nicaragua):

"La dinámica de cambio en El Guerrillero", p130-144 en Raymond DE SOUZA, *La Historia en la nueva narrativa hispanoamericana*, TM, Bogotá, 1988, 199p.
"Elementos históricos en La Niña Blanca y los pájaros sin pies de Rosario Aguilar" en Isolda RODRÍGUEZ ROSALES, *Una década de narrativa nicaragüense y otros ensayos*. Managua, 180p.
Nydia PALACIOS VIVAS, *Voces femeninas en la narrativa de Rosario Aguilar,* Edit. Ciencias sociales, Managua, 1998, 268p.
Nicasio URBINA, *La estructura de la novela nicaragüense*, Anama, Managua, 1995, 152 p.
"El eterno femenino en la obra de la escritora nicaragüense Rosario Aguilar", por Milagros Palma, *Livres ouverts*, No 4, Janvier/juin, 1994
"La presencia de la ausencia: Leyendo los espacios" en *El Guerrillero de Rosario Aguilar*, por Ann GONZALES, *Livres ouverts*, p. 17 N° 4 Janvier/Juin, 1996.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

Gioconda Belli (Nicaragua):

"La Construcción del mito en *Waslala, Memorial del Futuro* de Gioconda Belli," pp. 115-128, en Isolda RODRÍGUEZ

ROSALES, *Una década de narrativa nicaragüense y otros ensayos*. Managua, 180p.

"Eramos los caballeros de la Mesa Redonda", p. 239 en *Las Hijas de Sandino, Una historia abierta*, Margaret RANDALL, Anama, Managua, 1979, 404 p.

"Gioconda Belli", p. 232, en *Literatura revolucionaria hispanomericana*, Antología, Betania, Madrid, 1994, 404 p.

Irma Prego (Nicaragua):

Irma Prego y sus Mensajes al más allá, Una nueva narradora feminista de Nicaragua, Nicasio URBINA, Tulane University.

Humor y desamor en los mensajes de Irma Prego, Eliana ALBALA, Cuernavaca, Agosto, 1990.

Irma Prego, Yolanda INGIANA, Costa Rica, 1984.

Jacinta Escudos (El Salvador):

El desencanto de Jacinta Escudos y la búsqueda fallida del placer, por Beatriz CORTEZ, California State University, Northridge, 2002.

BIBLIOGRAFÍA DE AUTORAS CENTROAMERICANAS

Guatemala

Ana María RODAS (1937). *Mariana en la Tigrera*, cuentos, 1990.

El Salvador

Jacinta ESCUDOS (1960). *El desencanto*, 2001. *Cuentos sucios*, 1998. *Contracorriente*, 1996

Honduras

Argentina DÍAZ LOZANO, (Honduras 1918). *Caoba y Orquídea*, novela, 1986

Nicaragua

Rosario AGUILAR (1938). *Primavera sonámbula*, cuentos 1973. *La promesante*, novela, 2001.

Giocanda BELLI (1948). La mujer habitada, novela, 1988. *Sofía de los presagios*, novela, 1990.

Irma PREGO, *Mensajes al más allá*, cuentos, 1987. *(El clerizonte*, El contra-

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes

bandito, Las niñas Lacayo, Un niño en su día malo, La *aristócrata y su mulato, Por una tarde linda, La hipersexual, Me van a matar, El cumpleaños de Papá, Agonice con elegancia.)*

Isolda RODRÍGUEZ ROSALES (Nicaragua, 194??), *Daguerrotipo y otros retratos de mujeres,* cuentos, 1999.

Costa Rica

Ana Cristina ROSSI, (Costa Rica, 1952). *L'été sans Berta*, cuento, 1997. *María la nuit*, roman, 1997.

Linda BERRÓN (España, 1951). *L'éternelle transparence*, cuento, 1997. *El expediente*, novela, 1989

Panamá

Rosa María BRITON (Panamá, 1940). *El ataúd de uso*, novela, 1986. *Todas íbamos a ser reinas*, novela, 1997.

ACTAS XXXVIII (AEPE). Milagros PALMA. El erotismo según el en la narrativa de au...
Centro Virtual Cervantes